



Sistema Globalmente Armonizado (GHS) de Clasificación y Rotulado de Productos Domisanearios en Latinoamérica

Como representante de ALPHA-AI, Cámara de la industria productora de Artículos de Limpieza Personal, del Hogar y Afines, con más de 100 años de existencia en Argentina y miembro fundador de **ALIADA – ASOCIACION LATINOAMERICANA DE LA INDUSTRIA DE PRODUCTOS DE LIMPIEZA, ASEO, DOMISANEARIOS Y AFINES**, me es grato, presentar la opinión de este sector industrial de Latinoamérica, respecto a la aplicación de éste sistema a nuestros productos de consumo masivo

ALIADA, es una organización sin fines de lucro que tiene por objetivo establecer sinergias y sincronización en los reglamentos y regulaciones concernientes a los productos de limpieza, aseo, domisanearios y afines de uso doméstico e institucional en América Latina y propender al desarrollo de la industria y el comercio de estos productos.

Para el logro de éste objetivo, ALIADA está comprometida a llevar a cabo, entre otras actividades las de:

- a) Fortalecer las relaciones entre las entidades privadas y autoridades públicas.
- b) Promover ante la autoridad pública competente el dictado de disposiciones legales y reglamentarias destinadas a fomentar la armonización de la legislación pertinente.
- c) Integrar y cooperar con entidades internacionales similares, en igualdad de condiciones, a fin de intercambiar ideas y experiencias para difundirlas entre los socios.
- d) Facilitar la comunicación entre la industria “domisanearia” y el consumidor.

Para entender la particular situación que se presenta respecto a la aplicación del GHS en los productos de consumo masivo, que nuestra industria pone

diariamente a disposición de los consumidores en todo el mundo, proponemos el siguiente ejemplo a modo de hipótesis de trabajo.

Suponer que todos los seres humanos que habitan el planeta no hubieran desarrollado facultades de comunicación entre ellos, ni oral ni escrita y que “alguien” con poder suficiente les provea súbitamente de esa facultad.

Lo lógico sería suponer que ese “alguien” que quiere que todos se comuniquen y se “comprendan” entre sí, lo hiciese creando un lenguaje común a todos y con un mismo idioma.

Dentro de este contexto y para ese único lenguaje, seguramente habrá grupos de personas que necesiten crear “términos” especiales que manejarán dentro de su ámbito de actividad sea científico, profesional o social.

Así por ejemplo, los médicos cirujanos, para comunicarse con sus pares crearán una terminología apropiada y muy precisa profesionalmente hablando, pero seguramente cada uno de ellos, cuando deba comunicarse con alguno de sus pacientes, tendrá que usar una terminología mucho más simple y adecuada para transmitirles diagnósticos, tratamientos, instrucciones de alimentación, etc. Ya que si lo hiciesen con el lenguaje profesional, seguramente no serían comprendidos y con el agravante que puedan generar confusión y posiblemente también temor.

Pasando a la iniciativa de globalizar la clasificación y etiquetado de sustancias químicas y su aplicación a los productos de consumo, seguramente encontraremos similitudes relevantes con el ejemplo hipotético planteado.

Porque básicamente se trata de reconocer que toda clasificación y etiquetado debe hacer foco en el público al que va dirigido, para orientar la comunicación en forma clara, precisa y uniforme para quienes deban hacer uso de ella.

Dentro de ese marco, atento a que está previsto que el sistema de clasificación y rotulado GHS se aplique también a estos productos terminados de consumo masivo, que son destinados a ser aplicados en el hogar, y ambientes colectivos públicos o privados,

Es vital que, al hacerse efectiva dicha aplicación a la información de las etiquetas de los productos de consumo masivo, la clasificación y utilización segura de cada producto se describa en forma clara, adecuada y pertinente, de forma tal que resulte de fácil y directa comprensión por cualquier consumidor.

En la actualidad, la composición, la clasificación y el rotulado de nuestros productos, se encuentran determinados en forma general y específica en la legislación nacional

vigente, con el objetivo de que en su uso no se afecte ni la seguridad ni la salud humana y suministre información, instrucciones de uso y advertencias, en forma clara, veraz y suficiente para su adecuada utilización. En los países integrantes del MERCOSUR, las mismas se discuten y acuerdan en ese ámbito para luego ser aplicadas localmente y similar situación se presenta en la Comunidad Andina.

Por ello y dado que la actual normativa vigente no está basada en el sistema GHS, consideramos de suma importancia que cualquier iniciativa de aplicación de dicho sistema de clasificación y rotulado a los mencionados productos domisanitarios contemple:

- las características propias de estos productos
- que la información pueda ser correctamente interpretada por los consumidores
- la legislación sanitaria vigente que regula la composición, clasificación, rotulado y presentación de estos productos,
- la participación de representantes de los sectores interesados e involucrados en estos productos (autoridades regulatorias, industria productora y consumidores), en todo el proceso de estudio de la nueva normativa.
- **La aplicación científica basada en riesgos** (y no en peligro, como es la que aplica a sustancias químicas y sus mezclas para uso en industrias) y la experiencia disponible como soporte de coherencia y transparencia.

En base a ello, consideramos y aspiramos a que los beneficios del sistema de comunicación armonizado, en su aplicación a estos productos promueva:

- La mejora en la protección de la salud humana y del medio ambiente
- La reducción de la necesidad de efectuar tests con los productos químicos y
- La reducción de las barreras al comercio internacional.

Adicionalmente creemos que los beneficios para cualquier país, al implementar el GHS a los rótulos de productos domisanitarios, solo se concretarán exitosamente con un alto nivel de coordinación y armonización entre los países y la participación de los sectores particularmente involucrados.

La determinación del plazo de adecuación, a los efectos de completar su implementación, debe considerar básicamente los siguientes objetivos:

- Que los consumidores y usuarios de nuestros productos perciban en el rotulado un mejor servicio a través **del enfoque basado en la evaluación del riesgo** y no en peligro como antes se mencionó.

- Que los requisitos de rotulado reconozcan las necesidades únicas del consumidor final al cual va dirigido dicho rótulo, suministrando ni más ni menos información que la apropiada.
- Que es esencial que el período de transición para los cambios, sea lo suficientemente largo para la ejecución de estos cambios, dentro de los tiempos normales de la industria y en forma coordinada con otras regiones.
- Que los cambios en todos los rótulos de los productos no signifiquen una carga para los recursos tanto de la industria como del gobierno.
- Que los impactos económicos deben ser considerados antes de proponer la implementación, para dar una comprensión de los costos a la industria y en última instancia a los consumidores, para estar seguros de que los costos son justificados.

Convencidos de que nuestros argumentos basados en experiencia directa son razonables, reiteramos nuestro particular interés en participar y seguir colaborando, con el aporte de nuestro sector para alcanzar el objetivo de una normativa innovadora, sobre la base de considerar las necesidades de todos los actores involucrados.

Nuevamente agradecemos mucho el habernos permitido expresar la opinión y propuesta de ALIADA. Muchas gracias